

# La Luz del Porvenir

Gracia 12 de

Noviembre de 1891.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**  
Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

**REDACCION Y ADMINISTRACION**  
Plaza del Sol, 5, bajos,  
y calle del Cañón, 9, principal.  
**SE PUBLICA LOS JUEVES**

**PUNTOS DE SUSCRICION**  
En Lérida, Cármen 26, 3 En Madrid, Ballesta 4, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta.

**SUMARIO.**—Ataque y defensa.—Un rey Espiritista.—Una protesta.—Ante el Convento.—La niña filósofa.  
Fragmentos de una carta de una verdadera Espiritista.

## ATAQUE Y DEFENSA.

Insertamos á continuacion un suelto y un pequeño artículo que se publicaron en *El Diluvio* el 21 y el 23 de Octubre último.

### UN REY ESPIRITISTA.

El rey de Wurtemberg, que ha fallecido hace poco, trabó en 1888 conocimiento con un jóven americano llamado Jackson, agregado á la legacion de los Estados-Unidos en Stuttgard. Era un guapo mancebo sin bigote, ni barba, que parecía enteramente una muchacha vestida de hombre. El viejo rey se prendó locamente de él y le dió cuantos títulos y condecoraciones quiso.

Este americano tenía por amigo un compatriota llamado Woodeock-Savage, á quien el rey tomó cariño tambien, lo hizo baron y lo condecoró con todas las órdenes del reino.

Aprovechándose de la debilidad de su real protector, los dos jóvenes lo iniciaron en los misterios del espiritismo. El monarca compró en Stuttgard una casa, que costó dos millones de marcos y donde los instaló régiamente, yendo á verlos todas las noches para poner en práctica los preceptos de Allan-Kardec.

El rey no tenia fortuna personal; su esposa era quien debía garantizar todos los gastos del marido, que, á la postre, fueron pagados por el emperador de Rusia. Lo que en aquella casa ocurría es casi increíble. He aquí, entre otros, un hecho auténtico en absoluto:

Hace poco más de dos años, el príncipe Enrique de Prusia, hermano del emperador Guillermo, se presentó inesperadamente en Stuttgard. Muy íntimo del anciano monarca, preguntó en el palacio real donde estaba S. M. y le dijeron que se hallaría en casa de los americanos. El príncipe Enrique se trasladó á dicha casa, que conocía bien, y sin permitir que lo anunciaran, penetró de improviso en el salon donde se hallaba el soberano de Wurtemberg.

Un raro espectáculo se ofreció á sus miradas: el rey estaba desnudo: por todo traje tenia pegada al vientre una estrella de papel dorado: sus dos amigos llevaban el mismo traje.

Hubo un momento de confusion; luego, el rey Cárlos acercándose á la imperial visita, le dijo con aire apesadumbrado:

—Perdone S. A. I. que no esté de gran uniforme para recibirlo dignamente; pero mis amigos y yo nos estábamos disponiendo para conversar con la señora marquesa de Pompadour.

En Niza, donde estuvo el rey de Wurtemberg durante el invierno último, se reproducian todas las noches escenas semejantes, lo que no impedia que el baron de Woodeock-Savage perdiera á la ruleta por cuenta de S. M. cantidades importantes puestas sobre los números indicados por los espíritus. Por último este escándalo tomó tales proporciones que el primer ministro señor de Mittnatent, fué á ver al rey y le colocó en la rigurosa alternativa de renunciar á la corona ó dar pasaporte á sus favoritos americanos.

No queriendo sufrir la desgraciada suerte del rey de Baviera, el rey Cárlos sacrificó á sus amigos, quienes fueron arrojados de Wurtemberg y del imperio aleman, no sin haber recibido, por voluntad expresa de Cárlos II, una indemnizacion de mas de un millon de marcos.

Recientemente, al abrir el testamento del rey difunto, se ha visto, no sin sorpresa, que legaba una cantidad considerable á los dos americanos, únicas personas en el mundo que le han procurado el placer y la felicidad sobre esta tierra: así lo dice textualmente el mismo testamento.

Por la ley wurtemberguesa el nuevo rey Gulllermo II está obligado á cumplir la voluntad de su tio; los pícaros americanos deben bendecir el dia en que el destino los condujo á Stuttgard.

## UNA PROMESA

Habiendo leído en *El Diluvio* del 21 del corriente (edicion de la mañana) un suelto titulado *Un Rey espiritista*, no podemos menos que protestar enérgicamente en nombre de la escuela filosófica á que pertenecemos, negando en absoluto que el difunto rey de Wurtemberg fuera un espiritista racionalista; podria ser un desgraciado monomaniaco, ó un hombre dominado por extravíos y debilidades vergonzosas; pero nunca un pensador profundo ni un discípulo aventajado de Allan Kardec.

Nada nos importa que el rey se prendara locamente del guapo mancebo americano sin bigote ni barba que parecia enteramente una muchacha vestida de hombre, ni que á éste y á su amigo Woodeock Savage los instalase donde mejor le pareciera; lo que sí rechazamos es del modo que afirman, que el rey iba á verlos todas las noches *para poner en práctica los preceptos de Allan Kardec*. Diciendo en otro párrafo que el príncipe Enrique de Prusia sorprendió una noche al rey de Wurtemberg en casa de los dos americanos encontrándole desnudo sin más traje que una estrella de papel dorado pegada al vientre, llevando sus amigos el mismo atavío.

Si es cierto lo que dicen, iria el rey todas las noches á ver á sus amigos obedeciendo como hemos dicho antes, á un lamentable extravío de su razon, ó á debilidades vergonzosas que ponen al hombre á mas bajo nivel que los irracionales, pero nunca, jamás á poner en práctica los preceptos del filósofo Allan Kardec,

fundador de una escuela científica filosófica de la que dice el vizconde de Torres Solanot lo siguiente:

“El Espiritismo es, pues, *la Religion*, no *una religion*. Bajo este aspecto, hé aquí sintetizadas sus conclusiones: Adoracion solo á Dios; Evangelio, el de la Ciencia; Sacerdocio, el de la virtud; Culto, el del Amor; Ritual, el de las obras buenas; Altar, el de la Conciencia; Templo, el Universo; lugares de iniciacion ó sacramentales, la Escuela y el taller del trabajo que dignifica, así como todo punto donde se ejerza la Caridad y se practique el bien.”

“Si el Espiritismo es la Ciencia y la Religion, dicho se está que es tambien la Filosofia y la Moral. Su influencia trasciende á todas las esferas.”

Estudian los fenómenos del Espiritismo centenares y centenares de sábios, hombres tan ilustres como el profesor William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Lóndres y de otras muchas sociedades científicas; químico eminente entre cuyos descubrimientos podemos citar el del Talío y otros cuerpos simples, la materia radiante, etc., etc; Alfredo Rusell Wallace, miembro tambien de la Sociedad Real de Lóndres, autor de “La Teoría de la Seleccion,” y de otras muchas obras científicas.

Zollner, profesor de la Universidad de Leipzig, autor de la Física transcendental; M. P. Barkas, miembro de la Sociedad de Geología de Newcastle (Inglaterra) Q. C. F. Varley, ingeniero en jefe de la Compañía Telegráfica internacional, inventor del acumulador eléctrico; Camilo Flammarion y otros y otros muchísimos que no es ahora ocasion de enumerar, puesto que se cuentan por millones los espiritistas pero que hemos citado á algunos sábios para hacer comprender que estos hombres eminentes que han consagrado toda su vida á la Ciencia, no deberán en las sesiones espiritistas *poner en práctica los preceptos de Allan Kardec* del mismo modo que lo hacia el rey de Wurtemberg convertido en un nuevo Adan.

El Espiritismo es mas sério que todo eso, los *preceptos* de Allan Kardec son la síntesis de la moral mas pura, los verdaderos espiritistas racionalistas creen “en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, creen que el hombre, una de sus criaturas, debe á Dios una adoracion infinita, y creen que Dios ha impuesto á la creacion una ley inalterable, EL BIEN.”

“Creen que para adorar á Dios no hay necesidad de templos ni de sacerdotes; siendo su mejor altar el corazón del hombre virtuoso, y su mejor culto una moralidad intachable.”

La verdad del Espiritismo se estudia actualmente en los palacios de los reyes y en las humildes chozas de los campesinos; son muchos los soberanos que no ignoran que pueden volver á la Tierra con los súcios harapos del mendigo si no son los padres de sus pueblos evitando el derramamiento de sangre; y son muchos los pobres vergonzantes que están convencidos de que por sus desaciertos de ayer, merecen hoy vivir en la más triste indigencia.

Hace algun tiempo que venimos observando los trabajos que se hacen para ridiculizar y calumniar al Espiritismo, pero nada hemos dicho por que las cosas se toman segun de quien vienen; pero al ver que lo más despreciable, lo más asqueroso, lo más repugnante que puede hacer un hombre lo quieren atribuir á la observancia de los preceptos de Allan Kardec, rechazamos indignados tan cobarde y miserable impostura; diciendo enérgicamente que el Espiritismo nunca será solidario de las torpezas y debilidades humanas; su mision es más grande y más honrosa. Cuando en la Tierra todos los hombres pongan en práctica los *preceptos*

de Allan Kardec, la ciencia será soberana de este mundo, y el amor universal ¡su única ley!

Amalia Domingo Soler.

Gracia 22 Octubre de 1891.

## ANTE EL CONVENTO.

—¡Qué tristes y altos muros! Detente aquí un momento.  
Qué mole tan sombría! Responde sin tardar.

¿Habitan aquí seres?—Sí, hija mia, es un convento,  
el más triste recinto que puedes contemplar.

—¿Me dejas que penetre y vea este misterio?

—Si, deja atrás la puerta; avanza sin temor...

¿Qué sientes?—Mucho frío... Parece un cementerio;  
me aterra este silencio... ¡Salgamos, por favor!

—Aún no, que has visto poco; tus pasos adelanta,  
acércate á la reja que está frente al altar:

¿Qué miras?—Blanco espectro de vacilante planta  
parece que algún féretro acaba de dejar.

¡Qué faz tan muda y triste! Allí vienen más muertas  
y ¿son estas mujeres?—Ah, sí, mujeres son;  
mujeres desgraciadas, para la vida yertas,  
mujeres que olvidaron la más santa misión.

Mujeres que al sentirse heridas en el alma,  
buscaron en el claustro consuelo á su sufrir,  
mas no hallan en la celda esta egoísta calma,  
que á muchas las sedujo con férvido mentir.

Mujeres infelices, que víctimas un día  
del fanatismo ciego, lanzaron un adiós,  
rompiendo el dulce lazo que al mundo las unía,  
haciendo la más grande y torpe ofensa á Dios.

Mujeres que engañadas ó hipócritas llegaron  
hasta esa horrible tumba que un día se abrirá;  
seres que los amores más puros despreciaron,  
que el nombre de mujeres aquí perdieron ya.

¿Qué sientes?—Fuerte espanto.—¿Qué buscas?—Esa puerta.

—¿Quieres salir?—Lo ruego, se hiela el corazón  
entre estos muros; ¡Ay! deja que al sol vierta  
el llanto que me ahoga.—¿De qué?—De compasión.

¡Qué cosa tan impía ofrecen á un Dios bueno!  
¡Qué cosa la que aprueba la loca humanidad!  
¿Por qué, padre querido, ve el mundo tan sereno  
la rutinaria práctica de necia sociedad?

¿No dices que el progreso va abriendo nueva senda?  
¿No dices que va el hoy hundiendo al viejo ayer,  
que va de nuestros ojos cayendo toda venda?  
Si es cierto, ¿por qué existe lo que ahora me haces ver?

Hasta mi hogar tranquilo, llegaron los rumores  
de los inicuos crímenes que cometidos van,  
contar he oido escenas de lutos y de horrores,  
¿por qué, pues, tanto cúmulo de males sostendrán

Si el bien va persiguiendo la época presente,  
si una cruzada noble, cual dices, se emprendió,  
¿por qué, pues, esos muros no saltan de repente  
ante la gran piqueta que la justicia dió?

—Tienes razón, tu pecho de indignación estalla,  
tu mente no concibe tan fiera insensatez,  
no dudes, hija mia, la sociedad no calla,  
sus gritos escuchados serán alguna vez.

—Mas mientras tanto... Vamos con más sanas doctrinas  
regenerando el seno de la presente edad,  
hagamos con consejos, con máximas divinas,  
la base que sustente la nueva sociedad.

Ya la mujer consiente la gloria de otro cielo,  
por perfumar los céfiros nace la pura flor;  
para surcar el éther tiene el ave su vuelo;  
y ella sabe que viene á dar al mundo amor.

Que es criminal que robe esa viviente fosa  
á seres que han nacido para sembrar el bien,  
para ayudar en todo á la obra tan grandiosa  
de transformar el mundo en apacible edén.

Y luego acariciamos bellísima esperanza,  
no está lejos el día de hermosa redención,  
y no ha de ser el odio, tampoco la venganza,  
el exterminio ingente lo hará... ¡la indignación!

Y entonces, esas moles sombrías, abominables,  
antros donde se oculta el crimen, la doblez,  
verás que se derrumban, sus piedras execrables  
con su funesta idea serán polvo á la vez.

No son flojos los golpes que damos al granito,  
sus más hondos cimientos logramos hoy abric  
y al soplo de un evento, rompiendo el circuito,  
dentro de poco, ¡oh, hija! al suelo han de venir.

Así dijo el anciano, y el alto campanario,  
sus frases de esperanza ahogó en el voltear  
de la veloz campana: llamaban al rosario;  
la joven y el anciano marcharon á su hogar.

Y al par la blanca banda de fieles palomillas  
que en la pared ruinosa el vuelo des'ausó,  
mezclándose en la huida con otrasavecillas  
los muros asustada también abandonó.

AMALIA GARVIA.

## LA NIÑA FILÓSOFA.

Perpétua, niña de nueve años, se educaba en un colegio de religiosas.

Las téticas historias de las almas en pena que le relataban las madres la tenían en continuo sobresalto. Filósofa en tan tierna edad su mente batallaba contra la esclavitud del pensamiento que le imponían en el convento, y en alas de libertad quería indagar, profundizar lo incomprensible para su tierna inteligencia. Comprendía algunos absurdos de la religion católica y dudaba, pero creía que las

religiosas y los sacerdotes eran verdaderos representantes de Dios y que intérpretes de sus divinas leyes, no podían mentir.

Algunas veces su sueño era interrumpido por casual ruido y el miedo se apoderaba de ella, creía ver algún diablo que iba en su busca en castigo de sus dudas. Un día después de haber rezado mucho para que la Virgen la librara del mal espíritu, preguntó á su madre:

—¿Es cierto que el cielo es un lugar á donde van las almas de aquellos que han cumplido la ley de Dios y no se cansan de mirar á la Virgen, á Jesús y á los ángeles?

—Así lo dice la doctrina cristiana.

—Hace pocos días, prosiguió la niña, la madre Claudia nos dijo que una joven había hecho un mal pensamiento, y habiendo muerto sin confesarlo fué al infierno y luego se presentaba á sus padres arrastrando gruesas cadenas. ¿El dudar de la religión también debe ser un pecado que Dios debe castigar con las penas eternas?

—¿Dudas tú de algo?

—Sí, dudo del cielo y del infierno, admito el purgatorio porque veo que Dios castiga al culpable, pero no creo en un cielo en que están en continua contemplación, ni en un infierno en que Dios tan bueno condene á sus hijos á quemarse continuamente.

—Mira, Perpétua eres muy pequeña para martirizar tu mente queriendo resolver problemas demasiado difíciles para tí, cuando seas mayor, ya sabrás comprender lo creíble é increíble de la religión que te enseñan en el colegio, ahora, te basta que sepas obedecer á tus padres, tiempo te queda para saber lo demás.

Perpétua nada replicó, pero hizo firme propósito de alejar de su mente todas las ideas que no estuviesen conforme con su religión. Llegó la noche y después de rezar mucho se durmió diciendo: El dudar es pecado la madre Claudia lo dijo, ella que es tan buena no puede mentir... no no quiero dudar... porque si fuese cierto me condenaría.

Su sueño fué intranquilo, el infierno se presentó ante su exaltada mente, y al día siguiente un fuerte dolor de cabeza la retuvo en cama.

Pobre niña, su corazón era un tesoro de amor y el Dios de su religión era pequeño á su lado, y siendo muy pensadora buscaba algo que tuviese más relación con sus ideas. ¿Porqué en tan temprana edad discurría tanto? ¿Sería tal vez que presentía terribles tormentas que habían de anublar sus días, y no pudiendo calmar su sed de justicia dentro del catolicismo, buscaba un puerto de salvación que la librara del escepticismo?

Su madre, comprendiendo que Perpétua se fijaba más de lo regular en las fórmulas religiosas, la sacó del colegio, y alejada de mongiles influencias su inteligencia se despejó de las sombras que la envolvían, comprendió pronto que el pensamiento es libre como el aire y que nadie tiene derecho á sujetar su vuelo, que monjas y curas están sujetos á las mismas pasiones de los demás seres sin privilegios divinos.

Desde entonces dejó de leer compendios religiosos que siempre le decían lo mismo, estudió la diversidad de pareceres y por medio del análisis se apartó del fanatismo sin caer en la frialdad del materialismo. Hoy se ríe de sus pasados temores, es madre y se entrega con ardor á cultivar la inteligencia de su hija, no la enseña á rezar delante de imágenes, ni la acompaña á festividades religiosas, pero la enseña con la práctica del bien el cumplimiento de sus deberes.

Cuando colegios del libre pensamiento sean preferidos á los del oscurantismo

el progreso marchando á gran velocidad arrollará al fanatismo arrastrando á impulsos de la razón á los mismos que hoy tratan aunque inútilmente de arrancar sus sólidas raíces. Ya no sirven maestros como los que tuvo Perpétua en sus primeros años, demos luz, mucha luz á los niños de hoy para que sean la aurora, que alumbra venideras humanidades.

*Antonia Pagés.*

## Fragmentos de una carta de una verdadera Espiritista.

He sufrido una gran enfermedad.

.....

Los sufrimientos físicos que tanto nos recuerdan á los pobres enfermos hacen que los compadezcamos más; pues los que tenemos la suerte de gozar de buena salud, aunque pensamos de cuando en cuando en los que carecen de ella es muy distinta la compasión y el recuerdo que les tributamos cuando nosotros apuramos la copa del dolor.

En aquellos momentos de verdadero sufrimiento, pensamos en los enfermos pobres, en aquellos que sufren acerbos dolores sin tener un sér amigo que les cuide con ese cariño sincero del alma, que se desprende del corazón del que ama, y de aquellos que además de esto carecen de lo indispensable para subvenir á las necesidades que trae consigo la enfermedad, y compadeciéndoles hacemos votos para prestarles auxilio.

¡Bendito sea el dolor! porque él nos hace progresar, porque él mueve nuestro espíritu á amar á los que sufren; él nos hace bendecir á Dios por el beneficio que recibimos cuando se nos alivia; él nos hace buscar la causa en nuestro ayer, él despierta en nosotros el deseo de mejorarnos; él eleva nuestro espíritu hácia Dios, pidiéndole fuerza y resignación, paciencia para saber sufrir bien; y todo lo encontramos en su inmenso amor.

*T. O. de V.*

## DINERO DE LOS POBRES

A la memoria del Angel Araceli 2 pesetas, de una mujer 2 id., Maria Masó 1 id., Francisca Masó 1 id., una espiritista 2 id., de Almonacid de la Sierra, 1 id 50 céntimos., de P. 20 pesetas, Cándida 1 id., F. 5 id., J. P. 21 id., Carlos 4 id., un militar 50 id., J. B. 1 id., Alfredo Well 1 id.—Total 113 pesetas 50 céntimos, que hemos repartido del modo siguiente:

A una familia muy pobre 46 pesetas, á D.<sup>a</sup> Cruz Soriano 10 id., á una anciana 36 pesetas 50 céntimos., á una pobre vergonzante 5 id., á una viuda con hijos 14 id.

¡Nada queda en la caja de los pobres!

Librería Espiritista Española de JUAN TORRENS

TRIUNFO NÚM. 4, SAN MARTÍN DE PROVENSALS.

EL CATOLICISMO ROMANO  
Y  
EL ESPIRITISMO  
POR  
QUINTIN LÓPEZ GÓMEZ

PROSPECTO

La obra que hoy tenemos el honor de ofrecer al público en general, es más bien un libro de consulta y de crítica filosófica que de apología y exposición de creencias, aunque de una y otra materia se compone.

Convencido su autor de que lo que precisa en los tiempos que alcanzamos, es hacer caer la venda que imposibilita ver claro á muchos de los que aún militan en la grey católica, ha procurado coleccionar sintéticamente en su trabajo todo aquello que pudiera convenir á este fin; y al efecto, después de un ligero y compendioso exámen de la Sagrada Escritura y de otro no menos ligero y compendioso de las historias de la Iglesia, de los Papas y de los Concilios, entra de lleno en la crítica de la *fe*; del *culto* y de la *ley* católicas, ó sea de los tres principales y casi únicos deberes que el Catolicismo impone á sus creyentes, para sacar la deducción, apoyado en la lógica y aun en el parecer de los mismos P P. y D D. Del Romanismo, de que ninguno de ellos llena satisfactoriamente su objeto primordial. Esta materia es la contenida en la *primera parte*.

La *parte segunda* redúcese á exponer la doctrina espírita en sus líneas generales, yendo precedida de un *artículo preliminar* donde se estampa y se refuta cuanto en contra de la misma doctrina han dicho los presbíteros Sardá y Salvany, Fray Conrado Muñoz, Dr. López Novoa, Fr. Ceferino González, y otros.

Resulta, pues, que con este libro ofrecemos una série de datos bíblicos debidamente anotados; un estudio cronológico de todas las innovaciones introducidas en el Romanismo hasta nuestros días; la exposición y crítica de lo que es objeto de *fe*—misterios, milagros y dogmas,—de *culto*—ritos y ceremonias—y de *ley*—mandamientos de Dios y de la Iglesia—entre los católicos; la refutación dada á la doctrina espírita por los teólogos romanistas y su contra refutación, y la exposición sumaria de esta idea: datos todos ellos que dán un interés siempre creciente al libro que anunciamos y que le hacen digno de figurar en la biblioteca de todo hombre pensador y erudito.

Forma un tomito de más de 200 páginas en octavo, y se vende á 1'50 PESETAS el ejemplar en la casa anunciadora, en las de sus corresponsales y en las redacciones de todos los periódicos espiritistas.

FÉ DE ERRATAS.

En el número 20 de LA LUZ, página 172, en el artículo *Impresiones* en la línea 7.<sup>a</sup> dice *ria* debiendo decir *ria*.

En el número 23 de LA LUZ, página 196, en la línea tercera de la última estrofa, dice:

Y tanto amor difunden tus ideas, debiendo decir, y tanto amor difundan tus ideas.